

Rabino principal de Venezuela pide restablecer relaciones diplomáticas con Israel

El ministro para Relaciones Exteriores y Comercio Internacional, Félix Plasencia González, recibió el domingo 9 de agosto en la sede de la Cancillería, en Caracas, al rabino principal de la Asociación Israelita de Venezuela, Isaac Cohen, quien entregó una carta dirigida a Delcy Rodríguez, en la que plantean la necesidad de restablecer las relaciones diplomáticas y consulares entre Venezuela e Israel.

Según Plasencia González, el propósito de la solicitud es «atender las necesidades de la comunidad judía en nuestro país». El canciller reconoció que «Venezuela ha acogido históricamente, con los brazos abiertos, a una importante comunidad judía, cuyos aportes han contribuido y continúan contribuyendo al bienestar y desarrollo de nuestra nación».

El funcionario reiteró al rabino Cohen el agradecimiento del régimen chavista por la asistencia brindada por Israel al país tras el doble terremoto del pasado 24 de junio. A raíz del doblete sísmico, una delegación de auxilio y asistencia humanitaria del Estado de Israel visitó Venezuela y centró su labor en la evaluación de estructuras colapsadas, el diagnóstico de vulnerabilidad en edificaciones y el diseño de planes de contingencia urgentes para la gestión de la emergencia.

Este acercamiento contrasta con el histórico discurso antisemita del chavismo, que durante años mantuvo una narrativa de confrontación contra Israel y contra el pueblo judío. El expresidente Hugo Chávez, quien rompió relaciones diplomáticas con Israel en 2009, fue el principal impulsor de esa línea. Su declaración más recordada ocurrió en 2010, cuando exclamó: «¡Maldito seas, Estado de Israel! ¡Malditos sean terroristas y asesinos!». Previamente, en 2005, Chávez había afirmado que «una minoría, los descendientes de los mismos que crucificaron a Cristo, se adueñaron de las riquezas del mundo», una frase ampliamente denunciada como antisemita por organizaciones internacionales.

Su sucesor, el dictador Nicolás Maduro, profundizó esa retórica, especialmente en el contexto del conflicto en Gaza. En 2023 calificó al primer ministro israelí Benjamin Netanyahu como «el Hitler del siglo XXI» y denunció lo que llamó el «nuevo

nazisionismo». Ese mismo año aseguró tener «sangre judía sefardí», pero diferenció entre «judíos auténticos» y quienes gobiernan Israel.

La propia Delcy Rodríguez, cuando era vicepresidenta, mantuvo ese tono. En 2025, durante una reunión ministerial sobre Palestina, afirmó que Israel ejecutaba «un genocidio televisado».

Monitoreamos